

Procesos formativos en valores en las ciencias sociales con estudiantes de noveno grado del colegio Costa Rica (I.E.D) jornada tarde: el ejercicio de la corresponsabilidad¹

Recibido: 08/06/2016

Aprobado:13/07/2016

Resumen

Este artículo está orientado a mostrar la investigación que pretende conocer los procesos formativos en valores que se dan en las clases de ciencias sociales del Colegio Costa Rica Institución Educativa Distrital acompañadas durante el 2013, en referencia al ejercicio de la corresponsabilidad dentro del marco de la cultura ciudadana. Estos procesos evidencian diversas problemáticas que tienen los estudiantes frente a sus prácticas de corresponsabilidad y de cara a sus deberes escolares y a las formas de actuar frente a las clases. Se encontró que la poca reflexión sobre las normas y los valores es una constante. Esa posición los lleva a asumir de forma negativa el proceso pedagógico y a mostrar irrespeto e irresponsabilidad en los espacios académicos, en especial, el de Ciencias Sociales. A partir del enfoque cualitativo se analizan diarios de campo y entrevistas de las prácticas de clase en pos de identificar cuáles son los procesos formativos en valores que se evidencian en las clases de ciencias sociales y qué elementos son importantes cuando hablamos de cultura ciudadana y corresponsabilidad, además, cómo éstos conceptos puede apostarle a una formación integral a los estudiantes.

Palabras Claves: *Ciencias Sociales, Enseñanza-aprendizaje, Ética y Valores, Corresponsabilidad y Cultura Ciudadana.*

¹ Procesos evidenciados a partir de la práctica pedagógica en Licenciatura en Ciencias Sociales llevados a cabo en el grado 903 del Colegio Costa Rica jornada tarde de la ciudad de Bogotá.

Abstract: This article to show the research that aims to meet the learning processes in values given in social studies classes College Costa Rica accompanied during 2013, it refer to the exercise of responsibility within the framework of civic culture. These processes show various problems that have students like face their responsibility and practices towards their homework and ways of acting against the classes. We found little reflection on the norms and values is a constant. That position leads them to assume negatively the educational process and to show disrespect and irresponsibility in academic areas especially the Social Sciences. From the qualitative approach we analyze diaries and interviews in classroom practices. After that, we identify the learning processes in values that are evident in social science classes and what elements are analyzed are important, when we talk about citizen culture and responsibility, how these concepts can also bet on a comprehensive education to students.

Keys Words: *Social Sciences, Teaching and Learning, Ethics and Values, Co-responsibility and Civic Culture.*

Introducción

Trabajar un espacio educativo plantea múltiples retos. Tal vez uno de los más difíciles es enfrentarse al desarrollo de una propuesta pedagógica. El tema central de la propuesta pedagógica no es la metodología ni los contenidos, sin decir que dejen de ser cardinales. El tema central es saber qué proceso formativo uno quiere hacer con los estudiantes ya que de ahí se desprende todo lo demás. Sólo cuando hemos definido este primer elemento es que los contenidos y la metodológica deben cobrar importancia. Para esta investigación, después de un proceso de contextualización y caracterización de

los estudiantes, nos dimos cuenta de que el problema más acucioso de los jóvenes de noveno -903- pertenecientes al colegio Costa Rica jornada tarde, giraba en torno a las relaciones y los principios que tenían en su actuar para con la materia de Ciencias Sociales.

Antes de seguir, conviene mencionar que los antecedentes de este documento están anclados en la investigación educativa ejecutada en la práctica pedagógica realizada durante el séptimo y octavo semestre de la Licenciatura en Ciencias sociales de la Universidad Gran Colombia. En la misma, se diseñó una propuesta investigativo-pedagógica de corte cualitativo para llevar a cabo la práctica pedagógica en el Colegio Costa Rica jornada tarde. Toda práctica pedagógica plantea el reto de articularse a un currículo ya establecido y plantear nuevas orientaciones para que los objetivos pedagógicos se cumplan. Parte de la dificultad presentada es precisamente el realizar un trabajo responsable y comprometido con la formación de estudiantes que en gran cantidad no tienen clara la importancia de la clase de ciencias sociales, incluso, de la misma educación. Este fue el elemento que llevó a reflexionar sobre los elementos que para los estudiantes eran centrales en su quehacer escolar diario.

Sin embargo, para realizar esta reflexión fue pertinente efectuar un ejercicio descriptivo que permitiera entender las dinámicas relacionales de los estudiantes de noveno en el contexto de la clase de ciencias sociales. Lo cual permitió desarrollar una propuesta pedagógica de orden reflexivo-comprensivo, que buscaba generar en los estudiantes el establecimiento de relaciones entre los contenidos y sus prácticas diarias en clase. También, llevarlos a reflexionar sobre lo que valoran, lo que para ellos es importante. Sólo de esta manera, podrán hacer el enlace entre los valores que circulan en la enseñanza de las ciencias sociales y los que ellos realizan en su día a día.

Así podrían reconocer los valores en sus prácticas y, por ende, estarían en capacidad de agenciar transformaciones en pro de tener una mejor relación con sus compañeros de clase. Es decir, se buscó una articulación que tuviera como objetivo “Analizar cuáles son los procesos formativos en el valor de la corresponsabilidad que se dan en las clases de Ciencias Sociales del grado 903 del colegio Costa Rica Jornada Tarde, a partir del trabajo sobre la “cultura ciudadana”, visto en la clase de democracia.

Para desarrollar lo antes dicho, el artículo empieza por hacer el planteamiento del problema de manera sintética. Después, enuncia los enfoques teóricos y pedagógicos retomados para realizar la propuesta pedagógica, y la reflexión concluye con unos elementos fundamentales en la práctica pedagógica realizada. Por último, en las conclusiones se mencionan algunos aspectos que se hacen cardinales tener en cuenta en la reflexión sobre cómo cruzar la educación en valores con el área de ciencias sociales.

Problemática de investigación

Aunque los estudiantes del grado noveno tienen muchas problemáticas tanto socioeconómicas como emocionales, la indagación se concentró en la revisión de los problemas pedagógicos de los estudiantes de 903 del Colegio Costa Rica I.E.D jornada tarde. Se encontró en general, que los estudiantes no hacen silencio ni ante la solicitud de sus compañeros ni la del mismo docente. Demostraron una constante apatía a la lectura. Fue generalizada la falta de compromiso en sus responsabilidades, demostrado en la casi nula responsabilidad con las actividades académicas y los deberes escolares. Fue evidente en sus acciones el desinterés ante las actividades en las clases. Las respuestas de los estudiantes son groseras tanto al docente (no tienen respeto

al docente) como a sus compañeros. Cada vez que se les solicitó algún producto estaban atrasados en el mismo, lo cual, pudo estar relacionado con el no manejo del tiempo dado para la realización de las actividades y no terminan de hacer a tiempo las mismas. Los estudiantes se ven presionados por el tiempo o por la nota como único mecanismo de coacción. Aunque en un principio es posible pensar que son estudiantes irresponsables e irrespetuosos, estos procesos pueden responder a otros órdenes. Pero una lectura más aguda permitió ver que la constante estaba relacionada con los valores que ellos promulgan y guían su accionar. Porque cuando les interesa o valoran lo que están haciendo pueden llegar a tener bastante éxito.

Por ello fue necesario analizar la situación y dialogar con ellos sobre la importancia que los estudiantes le adjudican a los espacios académicos en general y, en especial, al espacio de ciencias sociales (espacio de la práctica pedagógica de la investigadora). Tal como lo muestran los instrumentos aplicados esta valoración es contradictoria: por un lado, la valoran positivamente para su futuro, pero no es así para su presente. Además, plantean que es importante tener una educación para “ser alguien en la vida”; pero sus prácticas en las clases de sociales, como en otras clases, pareciera no corresponder a esa valoración.

Esta realidad, llevó a preguntarse entre otras cosas: ¿qué piensan los estudiantes de noveno de las ciencias sociales?, ¿qué valores son evidenciados en las prácticas de enseñanza de las ciencias sociales?, ¿cómo apropian los estudiantes los valores enseñados a partir del área de las ciencias sociales?, ¿cuáles reflexiones axiomáticas permiten los procesos pedagógicos del área de ciencias sociales de noveno?, ¿qué valores son fundamentales para los jóvenes en su cotidianidad escolar?, ¿cuál es la importancia de los valores en la enseñanza en el área de ciencias sociales? Después de estas preguntas fue

necesario realizar una síntesis para configurar el problema pedagógico que deberíamos comprender además de trabajar con los elementos programados en el currículo.

Lo primero que se identificó fue que los problemas expuestos tienen que ver con preguntas del aprendizaje axiológico. Preguntarse por ellos permitiría lograr un ámbito más trascendente, no sólo en la clase de ciencias sociales, sino en otras clases. Por ejemplo, en la medida que los estudiantes comprendan y trabajen con "corresponsabilidad" permitirá un desenvolvimiento más adecuado en la sociedad, en el presente y futuro de los estudiantes. Éste valor se convierte en fundamental para inculcar en los estudiantes. Así, el conocimiento, la reflexión, la apropiación y la actuación en referencia a la corresponsabilidad se torna en un elemento sustancial del proceso formativo del estudiante.

Fue cardinal revisar las temáticas abordadas en la clase de ciencias sociales para pensar en el proceso de formación del estudiante y tener claridad sobre cómo abordar el valor de la responsabilidad y de su relación con los "otros", es decir, de la corresponsabilidad. De esa manera, fue posible reflexionar sobre la importancia de este valor para la formación para la vida y para el accionar del ahora, que reciben los estudiantes del grado noveno. Esto llevó a la pregunta *¿Qué procesos formativos de la corresponsabilidad están inmersos en las clases de ciencias sociales de los grados 903 del Colegio Costa Rica jornada tarde?* Esta pregunta condujo a reflexionar sobre aquellos procesos que se hacen inherentes a la práctica pedagógica y que abordan el valor de la corresponsabilidad.

Es claro que la reflexión axiomática la gran mayoría de veces no es el centro de la clase. Hoy por hoy parece más importante el desarrollar competencias cognitivas y procedimentales que preparen a los estudiantes

para un mercado laboral marcado por el neoliberalismo (Pérez Gómez, 1998), que desarrollar reflexiones sobre nuestro actuar para con otros. No podemos negar que la manifestación de la irresponsabilidad tanto en los deberes como en mis actuaciones para con mis compañeros, sin duda afecta la clase. Sin embargo, la respuesta a este tipo de afectación en su gran mayoría es evidenciada por los reclamos del profesor o de las directivas, y no por los mismos estudiantes. Estos reclamos terminan siendo poco atendidos por los estudiantes al relacionarlos con elementos que disgustan y, por lo mismo, están en poca relación con ellos mismos; los ven más como una imposición que una reflexión relacionada con ellos.

Es interesante ver cómo hay áreas que son más factibles de relacionar con discusiones axiomáticas. Las ciencias sociales permiten esta reflexión no sólo desde el ejercicio de entrega de trabajos y responsabilidades para con la clase, tal como lo haría cualquier otra clase, sino también, a partir de las temáticas que se abordan al interior de la clase de ciencias sociales. Si revisamos las producciones tanto geográficas como históricas del ser humano es evidente que se encuentran relacionadas con intereses, y por qué no decirlo, valores que han tenido las personas en determinado momento. Por ello, cuando se abordan varios de los contenidos del área podemos darnos cuenta de que la reflexión sobre la responsabilidad y la corresponsabilidad está implícita en las temáticas abordadas en la clase.

Antes de proseguir, es importante definir lo que entendemos por “corresponsabilidad”, apoyándonos en la comprensión de lo que podremos entender por “responsabilidad”, la cual está atravesando esta investigación. Podemos definir, en un nivel muy sencillo, que el valor de la responsabilidad se puede entender como “el cumplir con el deber y asumir las consecuencias de nuestros actos” (Unido, 2009). De lo que se desprende que cualquier acto

que realicemos, ya sea bueno o malo, afecta a nuestros semejantes de una o de otra manera. También es un valor que afecta la estabilidad de las relaciones sociales, es complejo de cumplir pero es indispensable para vivir en armonía (Unido, 2009). Esto nos referencia en que toda acción tiene una consecuencia negativa o positiva dentro de las relaciones interpersonales y, por ende, afecta e involucra nuestra autonomía y conciencia moral frente a los demás. Como lo señala Camps (1994) la autonomía moral radica en “la capacidad de escoger el principio adecuado a cada caso y procurar la interpretación más justa” (p.76). La interpretación vendría siendo la forma en cómo abordamos nuestras acciones y, por ende, la capacidad que tenemos a ser responsables ante determinadas situaciones. El tener esa capacidad (autonomía) es lo que nos lleva a desenvolvemos dentro de dos espacios tanto público como privado. A la cual las acciones bajo lo público es lo que llamamos corresponsabilidad.

La cultura Ciudadana y la Corresponsabilidad

Entender, cómo los estudiantes construyen su entramado valorativo nos demanda pensar en el trabajo que debemos realizar en cada aula. Es claro que la clase de ciencias sociales trabaja temáticas acordes que al abordarlas de manera adecuada permitirán trabajar no solamente el aspecto cognitivo de la memoria y la apropiación de conocimiento, sino que permitirá que el estudiante desarrolle reflexiones sobre sus prácticas cotidianas. Esto le ayudará a empoderarse del proceso y, así, ser partidario de su propio desarrollo. El uso de temáticas como la "cultura ciudadana" permitirá en los estudiantes sean autónomos y, por ende, puedan mejorar en su formación y reflexión ética. Además, los espacios de reflexión sobre los valores generados a partir de las exposiciones que ellos realicen en cuanto el papel de la cultura

ciudadana como el ejercicio del ciudadano en la historia, en la actualidad y en el futuro, permitirá que estructuren una reflexión sobre el valor de la corresponsabilidad.

Esto no solo les ayudó en los problemas del proceso aprendizaje y enseñanza de temas específicos, les permitió ir aprendiendo de sí mismos. No debemos olvidar la gran variedad de herramientas didácticas las cuales permiten la comprensión de las temáticas de ciencias sociales. Una de ellas, es la creación lírica y gráfica, en donde es posible utilizar las capacidades de los estudiantes para fortalecer procesos de formación de la autonomía.



Este proceso estuvo acompañado por una reflexión constante propiciada por la lectura de algunos investigadores pedagógicos que brindaron soporte a lo realizado. Entre los referentes más relevantes se encuentra Aurea Cascajero para quien, retomando a la Unesco, plantea que la enseñanza de las ciencias sociales recibió un apoyo importante ya que en 1979 este organismo planteó que: “Una enseñanza bien orientada de las Ciencias Sociales lograría que los alumnos, según su edad, percibieran los problemas mundiales en una justa medida, ayudándole a comprender mejor el mundo en que vive y el papel que él, personalmente, puede y debe hacer” (Cascajero, 2007, p.25). El cruzar los problemas mundiales con las acciones de personas específicas realizado en la práctica

buscó que ellos reflexionaran ética y moralmente sobre sus acciones cotidianas y el sentido de responsabilidad para consigo mismos y para con los demás. Por ello, la apuesta de la práctica fue que la asignatura permitiera al estudiante conocer desde muchos puntos de vista el valor de la corresponsabilidad.

El área de las Ciencias Sociales, en nuestro país y en el Colegio Costa Rica, está relacionada con la noción de la democracia. Es por ello, que el valor de la corresponsabilidad podría ser comprendida políticamente en dos sentidos: el primero relacionado a las prácticas educativas (relación docente – estudiante) y el segundo, con las relaciones que involucran al estudiante en su quehacer cotidiano (contexto social –estudiante). El cual se encontró un sin número de interpretaciones a la capacidad que tiene el estudiante al responder al ejercicio de la corresponsabilidad dentro de su contexto escolar social. Pero una de las interpretaciones más acertadas está al definir las Ciencias Sociales como un conjunto de disciplinas que estudian los temas y problemas del hombre en sociedad, de la vida social (Bosco, 2011). A esta área del saber le han endilgado el estudio de las relaciones que tienen los estudiantes con los demás, atendiendo a una reflexión valorativa dentro de la cultura ciudadana y el significado que tiene la interacción de los procesos ciudadanos con la corresponsabilidad

Por otra parte Sobejano (2011) afirma que el conocimiento social es el contenido básico del tronco común de disciplinas que constituyen las ciencias sociales, en donde:

(...) engloba el estudio de los hombres en sociedad a través de la evolución en el tiempo y en el espacio y su producto que es lo que llamamos cultura: una representación intersubjetiva o un conjunto de creencias y actitudes acerca del mundo condicionadas por necesidades, ideales y disposiciones que surgen en los procesos de comunicación interna y como

respuesta o negociación respecto de miradas externas procedentes de otras culturas y, a su vez, condicionadas por las variables espaciotemporales. La cultura es, en síntesis, el conjunto de valores de la vida colectiva y la historia se convierte así en ciencia de la cultura (p.122).

Si la cultura plantea un conjunto de valores, entre los cuales debe ser abordado la responsabilidad como eje fundamental de los compromisos sociales, definimos esta como: “Es cumplir con el deber de asumir las consecuencias de nuestros actos” (Unido, 2009). En este sentido, los estudiantes comprenderán mejor el valor cuando se desarrollen estrategias definidas para la reflexión sobre sí mismos. Entre las claridades que deben ir trabajando es lo que significan palabras como: comprometerse, cumplir, actuar; a la vez que reflexiona sobre lo que hace y no hace. En especial, porque esto les permitirá reflexionar sobre el acto moral y conducirá a reconocer los impactos de determinada decisión.

Lo anterior, confirma la interpretación de que el concepto de “cultura ciudadana” está ligado a la siguiente definición: “el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos” (Mockus, 2006, p.47). Siguiendo esta idea la corresponsabilidad y la cultura ciudadana se encuentran ligadas para un mejor desarrollo de las acciones y las capacidades que tiene las personas -en este caso los estudiantes- para responder al marco del contexto de la vida del sujeto para con los demás y para su habitad (la ciudad), en donde despliegan la gran mayoría de sus actividades.

En pocas palabras la...

cultura ciudadana supone lograr transformaciones de carácter político y cultural, ya que promueve el fortalecimiento o la adopción de creencias, ideas,

valores, prácticas y costumbres compartidas socialmente que favorezcan la convivencia en sociedad, a través del fomento de dos principios de acción ciudadana: la corresponsabilidad y la autorregulación (Bogotá, 2010, p.21).

Desde este punto de vista, el valor de la corresponsabilidad hace parte de un ejercicio voluntario y consciente, el cual, el sujeto debe tener la capacidad para facilitar una óptima convivencia ciudadana dentro del cumplimiento de la norma, la participación ciudadana y la protección de los derechos hacia los demás y, por supuesto, consigo mismo.

Además, para realizar la reflexión en valores Camps (1994) comenta que “(...) la formación ética responsable tendrá que ver, sin duda, con la integridad de la persona consigo misma y con el deber fundamental del respeto a la dignidad y a la libertad del otro” (p.83). Es decir, el valor de la responsabilidad requiere de compromiso consigo mismo y con el otro; una corresponsabilidad. Sin duda, este valor contribuye a los demás valores que los estudiantes deben adquirir para la vida. Además, dentro de las prácticas pedagógicas se requiere de la responsabilidad tanto del maestro como de los estudiantes para que sea un ejercicio formativo. Es por ello, que no podemos desligar responsabilidad de corresponsabilidad.

En este sentido, cuando los estudiantes trabajan estos valores de manera correlacionada pueden verse beneficiados en su formación integral, que trasciende lo académico y pretende que los estudiantes sean conscientes de sus prácticas. Solo así irán creciendo y teniendo más responsabilidades no solo con ellos mismos, sino también, con la sociedad. Si la formación de la clase de ciencias sociales les permitiera a los estudiantes lograr atender más eficazmente a sus quehaceres académicos, familiares y sociales, tendríamos un impacto social de largo alcance. Sus conocimientos se fortalecerían tanto en formación ética como en las temáticas de las demás áreas. Por ejemplo,

además de comprender las prácticas de la historia, geografía, etc., ellos pueden articular estos conocimientos con la realidad social en la que viven y hacer uso de la misma reflexión en los demás conocimientos.

Es claro que si una persona no es responsable sus prácticas se desviarían e irán en contra de las normas sociales en muchos sentidos. Pero a su vez, es necesario preguntarnos como docentes por qué no logramos cumplir el objetivo de formar a esta persona en la responsabilidad. Por ello, preguntarnos por las prácticas pedagógicas y el papel del docente es fundamental. La formación de los docentes muchas veces se vuelve rutinaria y poco significativa al no visibilizar avance en el proceso formativo del estudiante. Por lo tanto, la práctica debería apostarle a generar un pleno compromiso “responsable” de las dos partes. En ese orden, la formación de los estudiantes como la de la misma docente en formación y de los docentes que guían esta formación sería coherente y consistente.

Enseñar los valores no puede ser entendido como un ejercicio simple de “tema” de una clase de ética y valores de 1 o 2 horas semanales; debe ser concebido como una práctica pedagógica transversal en la formación de los estudiantes. Es posible concebir prácticas similares en otras disciplinas como la ciencias naturales, español, entre otras. Por lo mismo, preguntarse por la formación en valores implica un cambio cualitativo y cuantitativo que de apuesta a la formación integral del educando. Hay que tener en cuenta que el docente cumple con gran parte de la responsabilidad -al menos en la escuela- de ser el guía de los procesos formativos eficaces y pertinentes en cada área -para nuestro caso las Ciencias Sociales-. En este aspecto, Farina y Kleiner (2004) manifiestan que “a través de las prácticas de enseñanza, el docente tiene que poner a disposición de los alumnos una selección de contenidos potentes, representativos de los campos del conocimientos” (p.16). Los

contenidos deben ser comprendidos de una manera que ellos apropien no sólo el saber cognitivo sino los valores internos que le servirán para su formación y, por ende, para la vida. Por ello, es que las estrategias pedagógicas para abordar los conocimientos son de suma importancia para el aprendizaje.

Hacia el ejercicio de la corresponsabilidad



Integrar a los estudiantes en el tema de la corresponsabilidad demanda de un ejercicio de reflexión y, más aún, frente a las prácticas de la cultura ciudadana. Esta última, implica realizar estrategias que permitan una conceptualización, comprensión y análisis sobre el tema. Por este motivo, es necesario que dichas estrategias estén encaminadas a desarrollar el pensamiento crítico en relación con las prácticas de la vida cotidiana, la cual deben ir en

concordancia en socialización con los demás.

Razón por la cual, se realizaron talleres de formación ciudadana enfocados a conocer en primera instancia las dinámicas de la ciudad junto con la relación que tiene con los valores en este caso “La corresponsabilidad” y los que implican el desenvolverse en la ciudad. Así mismo, a partir de la utilización de videos sobre la ciudad y las prácticas ciudadanas, buscaron ayudar a contextualizar la temática de la cultura ciudadana en su contexto. Seguidamente, la discusión y comprensión de los videos permitió establecer

relaciones frente a los conocimientos y las prácticas de los sujetos. Todo lo anterior, buscó apropiarse de la temática de una manera significativa para el estudiante; por ende, los ejemplos a través de una representación teatral, literal, gráfica y del contexto en que se desenvuelve el estudiante permitieron esa apropiación. El anterior recorrido, intentó pensar el ejercicio de la corresponsabilidad en cualquier espacio de la vida del estudiante -casa, colegio, ciudad, etc.-, como un medio reflexivo para la transformación de las prácticas cotidianas en dichos espacios. Sin olvidar que las temáticas de la cultura ciudadana pueden ser abordadas desde diferentes referentes y es necesario hacer énfasis en las dinámicas y/o relaciones interpersonales que tienen los estudiantes con los demás.

El análisis cualitativo de las actividades propuestas sirvió de base para las conclusiones de esta investigación. En las mismas, se comprendió que las actividades y/o procesos formativos deben estar encaminados a fortalecer los valores éticos de los estudiantes y sobre todo el de la corresponsabilidad; valor que debe apoyar la formación integral de los estudiantes. Además, la participación de los estudiantes frente a estas temáticas desarrolló la participación no solamente ciudadana, sino también, la autorregulación de sus actos ante los demás. En esta medida fueron cumplidos los objetivos propuestos para la práctica investigativa.

Para finalizar, es necesario discurrir acerca del papel que tiene la cultura ciudadana en la formación integral del estudiante a partir de la enseñanza de las ciencias sociales. Es importante saber que esta materia, aparte de ofrecer una múltiple variedad de conocimientos, permite la reflexión de las prácticas cotidianas tanto para consigo mismo como para con los demás. El solo hecho de reconocer el valor de la corresponsabilidad como un medio de pensar el accionar humano permite aspectos que deberíamos revisar como docentes: 1.

Colaborar en la construcción de una postura frente a las acciones con los demás (compañeros y agentes de la escuela) y en los diferentes aspectos de la vida. 2. Reflexionar sobre las temáticas que tienen relación con los valores y que van más allá de las clases de ciencias sociales. 3. Encontrar un significado para cambiar y/o mejorar prácticas pedagógicas ya concebidas, entendiendo que las mismas permiten pensar y transformar las relaciones sociales interior de la sociedad porque son parte de ellas.

Conclusiones

El ejercicio de comprensión, reflexión y transformación frente a las problemáticas observadas en el grado 903 además de permitir pensar una problemática y definir autores que aportan a la comprensión de aspectos sustanciales en la formación humana y en especial la que tiene que ver con los valores posibilitó pensar lo que significa la formación integral. Por eso, los aspectos más relevantes durante el proceso son los problemas que se evidencian en los estudiantes y de cómo se manifiestan a través de las interacciones sociales dadas en la clase. Así mismo permitió comprender que los procesos pedagógicos que se realicen con los estudiantes deben ser pensados rigurosamente por el docente debido a que estos son un puente para pensar el contexto de la vida social. En esa medida estos ejercicios podrían colaborar para que los estudiantes construyan soluciones múltiples problemáticas que evidencian en su realidad. Por otro lado, la enseñanza de los valores se configura como un aspecto fundamental para afectar las prácticas de la cotidianidad y/o el trato con los demás.

En este sentido, las ciencias sociales se convierten en un medio apropiado pero no el único que apoya a otras áreas del currículo escolar para

formar de manera holística e integral. Para ello abordar diversidad de temáticas, en este caso las temática “cultura ciudadana” dentro del marco de la democracia que está inmersa en el programa del grado noveno, se convierte en la excusa perfecta para formar humanísticamente. Debemos tener en cuenta que los valores no solo están inmersos en las temáticas sino en las mismas prácticas de los estudiantes y de los docentes. Ser riguroso en la reflexión manifestando el valor de la corresponsabilidad como propuesta fundamental en la vida permitirá que la metodología de cualquier clase pueda obtener resultados increíbles en los estudiantes. Por ello la propuesta de formación debe tener en cuenta elementos auto-reflexivos que les permitan cambiar su forma de pensar y de actuar; incluso, podríamos decir que de sentir.

En este orden propuestas como estas deben lograr que los estudiantes de alguna forma vean el valor que poseen las clases de ciencias sociales y, así, la importancia de su actuar al interior de la misma. En últimas ese es el sentido del trabajo pedagógico, lograr que los estudiantes comprendan y actúen en la realidad, en la cotidianidad que les rodea. Pero debemos estar preparados porque estudiantes con elementos reflexivos pueden perturbar y/o transformar el interior de la escuela tanto en los ámbitos académicos, disciplinares y afectivos, tal como queremos que lo haga en su vida como sujetos sociales.



Jeimy Lorena Villamil Sánchez

Referencias

Álvarez, A. C. (1998). *Los Valores el reto de hoy: orientaciones para implementar el proyecto de ética*. Bogotá: Magisterio.

- Bogotá, A. M. (2010). *Cultura, recreación y deporte*. Recuperado de <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/sites/default/files/01/Cultura%20Ciudadana%20y%20Gobierno%20Urbano.pdf>
- Bosco, U. N. (2011). *Campo de Conocimiento y Ciencias Sociales*. Recuperado de http://www.biblioteca.unp.edu.ar/asignaturas/pracensen/files/polimodal/curricular_polimodal/2-campos_conocimiento/3-HUMANIDADES%20Y%20CIENCIAS%20SOCIALES.pdf
- Camps, V. (1994). *Los valores de la educación*. Madrid: Editorial: ALUDA ANAYA.
- Cascajero, A. (2007). *Universidad de los Andes Venezuela*. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23920/1/bol3_aurea_cascajero.pdf
- Farina, M., & Klainer, R. (2004). *Enseñar ética y Ciudadanía*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- García Salord, S., & Vanella, L. (1992). *Normas y valores en el salón de clase*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Medellín *Cómo Vamos*. (2012). Recuperado de <http://medellincomovamos.org/corresponsabilidad-y-responsabilidad-ciudadana>
- Mockus, A. (2006). *Formación en cultura ciudadana: La experiencia para Bogotá*. Recuperado de <http://www.grupofederici.unal.edu.co/documentos/AntanasForoNalCompCiudad.pdf>
- Pérez Gómez, A. I. (1998). *La cultura Escolar en la Sociedad Neoliberal*. Madrid: Ediciones Morata.

Sobejano, M. (2011). *Los valores en la enseñanza de las ciencias sociales: una aproximación desde la didáctica de las ciencias sociales*. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyep/article/viewFile/5926/5336>

Unido, N. L. (2009). *La Responsabilidad*. Recuperado de http://www.nl.gob.mx/pics/pages/s_valores_responsabilidad_base/def_responsabilidad.pdf

La autora

Docente Ciencias Sociales. Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad La Gran Colombia y Diplomada en Docencia y Pedagogía Universitaria.

Correo: jeimyvillamil@yahoo.com